

Comentarios sobre el Té de burro

(*Viviania rosea* y otras plantas)

POR

Francisco FUENTES

Botánico del Museo Nacional (Chile)

DOS PALABRAS

Bajo el nombre de *Té de burro* se usan en Chile, como yerbas medicinales domésticas, unas plantas que pertenecen a diferentes familias; por ejemplo Borragináceas, eraniáceas, Escrofulariáceas, Hidrofiláceas, etc.

En un país tan largo como el nuestro, es fácil que el nombre vulgar de las plantas más conocidas y aprovechadas en la medicina casera, cambie de una zona a otra; nómeno que irá disminuyendo a medida que avance la altura y el gran ferrocarril longitudinal establezca mayores relaciones entre los pueblos más lejanos.

Por otra parte, cada país tiene sus téés, muy diversos del té verdadero de la China; así, en varios países tino-americanos se llama Té de Chile al culén (*Psoralea glandulosa* L.), que se exportaba en gran cantidad al Perú en tiempo de la colonia.

Dicha planta era consumida en infusión por la aristocracia de Lima antes de que se conociera el té ordinario, se aprovechaba en Chile para diferentes usos según el naturalista J. I. Molina (1).

I.—Té de burro del norte

Respecto a Chile boreal, el Té de burro o Té de dillera, como aparece en una etiqueta escrita por Gay Set. de 1841 (Herbario del Mus. Nac. de Chile), corresponde a nuestra borraginácea *Eritrichium gnaphalioides* D. C., Prod. X, pág. 131. El mismo autor de la eti-

1) Molina: Saggio sulla storia nat. del Chili, pág. 163. Bologna,

queta, en su Bot. IV, pág. 466, incluye su descripción sin la indicación de su empleo medicinal; pero el Dr. R. A. Philippi, Bot., pág. 291 (1869) y sobre todo el Dr. A. Murillo, Plantes Médicinales du Chili, pág. 131 (1889) señalan sus propiedades terapéuticas. También don Angel Vásquez. Farm. t. II, pág. 165 y don Amador Guajardo, Bot. Méd. Nac., pág. 125 (1892) y otros autores observan que esta planta se usa como estimulante, digestiva, anti-diarreica, etc.

En la Flora de Chile por K. Reiche, t. 5, pág. 227 figura este Té de burro bajo *Cryptantha gnaphalioides* (D. C.), y lo mismo en las obras más modernas, pasando a la sinonimia el nombre *Eritrichium*.

Tal planta es una yerba perenne, blanquizca, con tallo delgado y sin hojas en la porción superior, de 30 a 60 cm. de alto, con cabezuelas sin brácteas. Crece formando manchones blancos en las cordilleras de Atacama y Coquimbo, de cuyos parajes hay muestras en el herbario del Museo chileno.

II.—Té de burro del centro

Un campesino de Chile central, entre las cordilleras andinas de Coquimbo y Chillán, nos presentará como Té de burro otras plantas muy distintas, pero con el mismo aspecto blanquecino y peludo de la especie del norte; lo que podría explicarse por las corrientes invasoras de los chilenos primitivos o de los incas que fueron conquistando e imponiendo su idioma y costumbres de norte a sur del territorio, o bien por los mineros y las relaciones posteriores.

En varios puestos de yerbas medicinales de Santiago hemos podido comprobar la venta de unos ataditos o paquetes como «Té de burro» que contienen *Calceolaria polifolia*, otros el poquil (*Cephalophora aromatica*), otros la yerba de la Champa (*Phacelia circinata*) y en la mayoría de los casos la *Viviania rosea*, sobre la cual trataremos a continuación.

El género *Viviania* de la familia Geraniáceas fué creado en 1804 por Cavanilles y comprende unas 15 a 20

especies sudamericanas, de las cuales como 9 son chilenas.

La *Viviania rosea* fué clasificada por Hooker en 1830 bajo *Macraea rosea* Lindl., Bot. Misc., I, pág. 176, tab. L, y más tarde pasó a *Viviania rosea* (1).

Aparece en Gay I, pág. 398; en Phil., Anal. de la Univ. Santiago, vol. 82, pág. 737 y en la Flora de Chile por Reiche, I, a la vez que por este mismo autor en Die Natürliche Pflanzenfamilien, vol. III, parte IV, pág. 13, fig. 11.

La denominación vulgar de esta especie es Té de burro, en la zona central de Chile, y nó Oreganillo como escribe el Dr. Reiche; este nombre se le asigna el género *Viviania* en conjunto y a un arbusto de las Labiadas, el *Teucrium bicolor*.

Esta *Viviania* es un pequeño arbusto ramoso, estendido, con hojas ovales, casi sésiles, enteras o con dientes insignificantes, muy blancas por debajo y verde parduscas encima.

Su caliz mide como medio centímetro de largo, mientras sus pétalos rosados o blancos son doble más largos. El tallo viejo engruesa algo tortuoso en la base y se ramifica mucho formando césped de 60 cm. de diámetro o más, con ramitos delgados, hojosos y rojizos, de 15 a 30 m. de alto.

Varía muchísimo en el tamaño de las hojas, proporciones del tubo calicinal y del pedúnculo como también en la mayor o menor vellosidad del tallo; por esta causa Hilippi en las obras *Linnaea* y *Anales de la Univ. Chil.*, otros autores, la han descrito bajo diferentes nombres como especies; pero examinadas las muestras en serie utínua, coinciden en sus partes fundamentales, considerandose las como variedades que se extienden desde Atacama hasta la cordillera de Chillán.

Sin embargo la *Viviania ovata* Ph., pasada a variedad por el Dr. Reiche, podría figurar como buena especie o al menos como subespecie bien definida; pues la hemos examinado en vasta escala en las cordilleras de Curicó, Palcazuán, Chillán, etc. y siempre presenta mayores proporciones vegetativas, sobre todo en las hojas, flores siempre

(1) Hooker, l. c. III, pág. 149 (*Viviania marifolia* Cav. = *Macraea rosea* Lindl.)

blancas y estrechas, más numerosas y peludas que en el tipo y menos aromáticas.

La planta típica tiene las hojas oval-agudas, de unos 8 a 12 mm. de largo mientras en la *V. ovata* Ph. miden casi 2 cm. y los tallos nuevos son mucho más desarrollados en esta última.

De la planta típica se han observado ejemplares con flores rosadas y blancas (1) en las cordilleras elevadas de Coquimbo, Aconcagua (Gillies y otros), Santiago (Volcán, Manquehue, Tiltil), Colchagua, etc. Y en cerros intermedios de más de mil metros (Alhué, Campana de Quillota y otros).

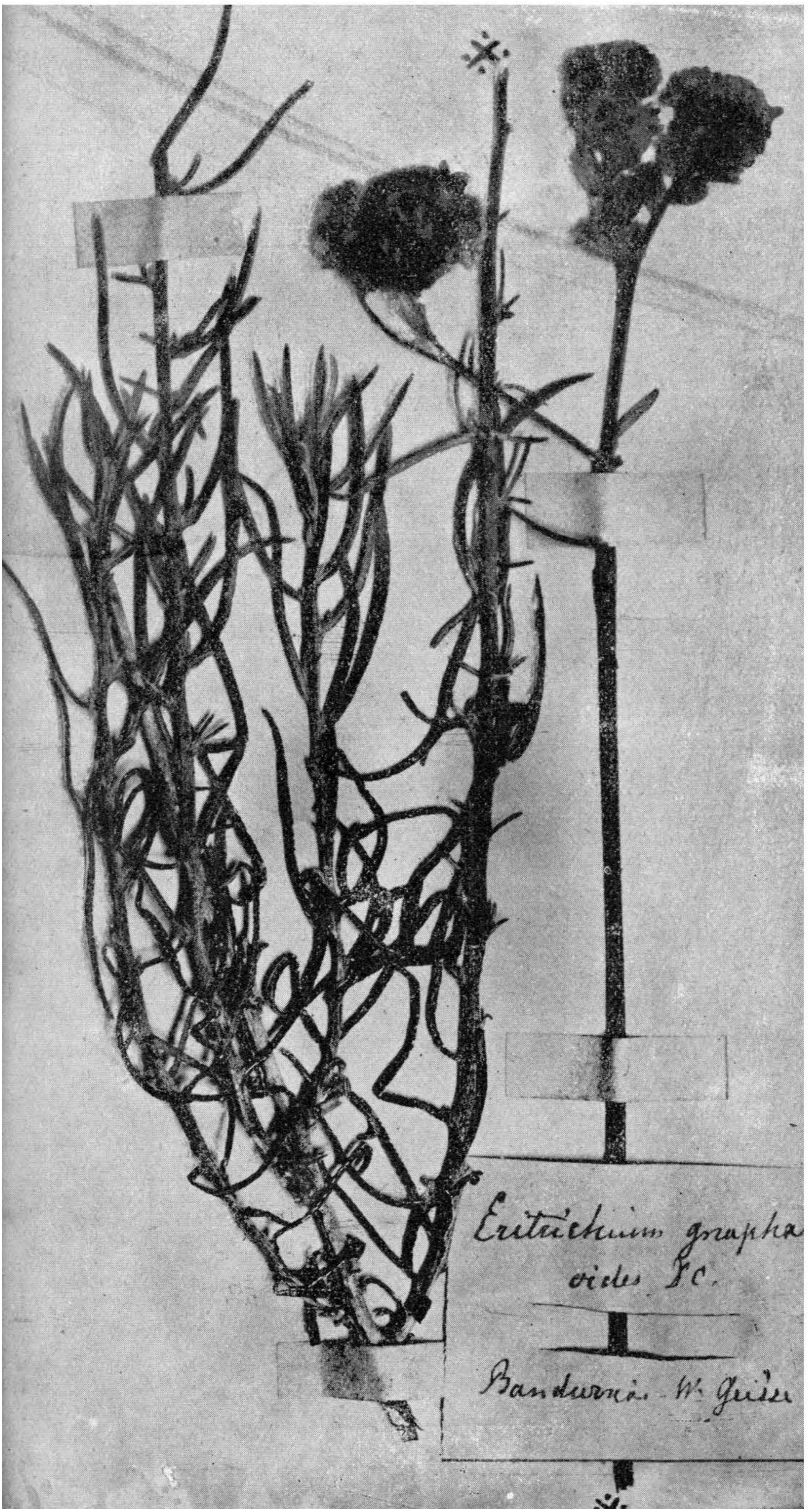
La hemos estudiado particularmente en las cordilleras andinas del río Tinguiririca, tanto cerca del Volcán de este nombre como en las termas o Vegas de Flaco y Paso de Las Damas. Ahí crece entre 1,500 y 2,300 m., prefiriendo lomajes de arcilla colorada suelta y barrancos escabrosos áridos. Con frecuencia se encuentra asociada con plantas clavadoras como la *Chuquiragua oppositifolia* (yerba blanca), el *Berberis empetrifolia* (zarcilla) y *Acaena splendens* (cepacaballo). Estas dos últimas se usan en la medicina y figuran en la obra del Dr. Murillo. De la manera indicada se defiende contra los animales herbívoros, sobre todo de las ovejas que la comen con avidez.

En faldeos poco accesibles aparece cortada por el ganado o por el hombre; pero echa renuevos abundantes en el mismo verano y puede luchar contra los derrumbes de tierra y la sequedad mediante sus raíces robustas y profundizadoras.

Muchas veces hemos encontrado en sus numerosas flores rosadas una enorme cantidad de arañitas del mismo color y que no miden más de 1 a 2 milímetros.

Uso medicinal. No hemos encontrado estudios científicos de esta especie como planta medicinal y aun no se menciona como tal en las obras que hemos consultado. Pero podemos asegurar que esta planta da una infusión excelente contra las indigestiones, gastralgias y desórdenes intestinales. Los bañistas y viajeros que frecuentan las

(1) La *Viviania marifolia* Cav., Anal. Cienc. Nat. VII, pág. 212, 1804, con flor blanca debería ser la especie, y *V. rosea* la variedad.



altas cordilleras de Chile central durante el verano, se proveen y encargan por sacos quintaleros el té de burro rosado.

Conocemos familias que usan la infusión teiforme de esta especie todo el año, después de las comidas en lugar de café o té corriente. Es una bebida algo aromática, agradable, que obra como el mejor digestivo, sin cansar el estómago ni producir molestia de ningún género.

La cosecha de esta droga nacional no requiere mayores cuidados ni gastos. Recogida se seca un poco a la sombra o al sol, o se conduce fresca en saquillos; no se descompone ni pierde sus virtudes en todo el año.

La variedad de flor rosada es la más preferida por su sabor agradable y aromático. Cuando escasea esta se usa la variedad de flor blanca, más inferior y que por ironía se llama «Té de macho».

Al sur de la cordillera de Curicó es difícil encontrar el Té de burro rosado, o colorado como suele llamársele.

Estimamos que sería muy conveniente hacer el análisis y un estudio completo de esta planta, para incluirla en farmacopea nacional y como un producto de exportación.

Por otra parte la hemos anotado entre las plantas forrageras naturales de Chile y que puede conservarse fácilmente, bastando cierros apropiados para que se multiplique libre de sus consumidores.

